

# LIGADOS POR SIEMPRE

Pastor Eddie Idefonso

Cubierto por las ramas de cedro que yacían allí colgantes, David tiritaba mientras el viento suavemente agitaba las hojas sobre él. Estaba cansado. Luego de tres días de huir, el rocío refrescante y los rayos del amanecer le recordaron que la esperanza se acercaba.

David estaba esperando – él estaba ocultándose con expectativa esperando a Jonatán. Jonatán, un amigo cuya devoción y amor los había ligado como si tuviesen una sola alma, traería noticias en cuanto a la disposición del rey. El conflicto entre David y el Rey Saúl, cuya raíz era la envidia de Saúl hacia David, llevó a David a salir de la casa del Rey como un fugitivo y había realmente probado la lealtad de Jonatán. Sin embargo, Jonatán nunca había vacilado en su lealtad hacia el ungido David.

Habían decidido que si la noticia era buena, Jonatán tiraría las saetas cerca. Si malas, tiraría las saetas lejos y enviaría a un esclavo a cogerlas. David recordó cuando él y Jonatán se hicieron amigos. La batalla se había terminado. Luego de otra victoria sobre los filisteos, David se presentó ante Saúl mientras Jonatán lo escuchaba. Jonatán también era un guerrero y, mientras escuchaba las palabras de David, su corazón quedó ligado con el de David ya que el corazón de Jonatán no estaba tanto en la batalla como en proteger a la gente a quien amaba. David, sentía lo mismo.

David nunca olvidaría como Jonatán le había puesto su manto real sobre sus hombros. Con una cálida sonrisa, le dijo a David que este manto le pertenecía justamente al ungido de Dios. Él animó a David a abrazar el llamado que Samuel le había hecho, y su amistad le dio la fuerza que necesitaba para hacerlo.

Fue este mismo día cuando Jonatán le entregó su espada a David. En la batalla de Gabaa, los israelitas no habían tenido ninguna espada en sus manos, sólo Saúl y Jonatán las tuvieron. Con todo su cariño Jonatán puso esa espada en las manos de David, jurando amarlo como a sí mismo. En ese momento, David supo que Jonatán haría cualquier cosa por protegerlo – hasta entregarle su arma. Inclusive morir en su lugar.

De repente sacándolo de su ensueño, un poderoso zumbido sonaba sobre su cabeza y un objeto voló más allá de su escondite. Entonces David escuchó la voz fuerte y reconfortante que había estado anhelando oír.

Jonatán ordenó “¿No está la saeta más allá de ti? Corre, date prisa, no te pares” (1 Samuel 20:37-38). Los pies apresurados del muchacho corrían en aquel campo para recoger las saetas. Esa era la confirmación. Había ido más allá de David, lo cual significaba que la noticia no era buena. La tristeza abrumó el alma de David.

Jonatán envió al muchacho a la ciudad, y fue a consolar a su amigo. **“Vete en paz, porque ambos hemos jurado por el nombre de Jehová, diciendo: Jehová esté entre tú y yo, entre**

**tu descendencia y mi descendencia, para siempre” (1 Samuel 20:42).** Estas palabras fueron un bálsamo para el corazón de David. Nada le consolaba más a David que la presencia de Jonatán. Ninguna fortaleza bien protegida podía compararse a la seguridad que él sentía por el pacto y las oraciones de su amigo Jonatán.

La memoria de la fidelidad de Jonatán sería un acompañante y guardián de por vida para David. David podía sobrellevar sus pruebas porque él tenía la seguridad de la protección y confianza de Jonatán. Aún cuando Saúl quería destruir a David, o David estaba inseguro de su llamado, Jonatán nunca vaciló. Jonatán, sin ceder, respetaba y creía en él.

David y Jonatán tenían una amistad que era poderosa en espíritu porque era una amistad real, firme, fuerte, incondicional, basada en el amor de Dios. Usted está llamado a grandes amistades como aquella de Jonatán y David – relaciones en las cuales su corazón esté ligado con otros en un compromiso de por vida de amor y lealtad. Usted hará una increíble diferencia en la vida de alguien al tratarle con afecto, bondad, y respeto de un amigo verdadero.

Por supuesto, toma valentía amar a las personas tan profundamente. Mientras las personas a su alrededor enfrentan pruebas y dificultades, usted tiene el privilegio único de incentivarles a llegar a ser todo lo que Dios les ha llamado a ser.

¿Será su amistad de consuelo cuando estén enfrentando lo desconocido? ¿Estará usted abierto a confiar en alguien tan profundamente, o de amar a alguien con tal consistencia? ¿Estará dispuesto usted a estar ligado a alguien como un verdadero amigo?